



Caña de Malasaña

Sex Museum, el considerado por muchos como mejor grupo español de rock de los noventa, siguen manteniendo sus señas de identidad: guitarras indómitas, sonido rocoso y actitud vocacional e innegociablemente underground. La denominada 'Caña de Malasaña' sigue viva y bien.

SEX MUSEUM
Murcia

Sábado 14. Sala Stereo. 23.00 horas. 12/15 euros.

«He grabado el disco que me hubiera gustado escuchar a los veinte años»

— Sí, esa contradicción entre texto y música me resulta muy estimulante. Hacer una canción trágica con una música extremadamente trágica y que te salga bien está al alcance de muy pocos. Roy Orbison era un rey haciendo esto, pero pocos más. Las letras oscuras con músicas radiantes molan. La primeras canciones son las de la negación: 'No más rocanrol', 'Nunca bailo', 'no soy humano' (en '¿Eres un robot?').

— Asimismo, es el disco más rock and roll, entre comillas, de Parade.

— Me apetecía que sonara a banda tocando, por eso las guitarras y las baterías reales. Hemos conseguido que pareciera que hay un grupo sólido por detrás, y hay mucho de eso, pero también programaciones. Ha sido muy divertido y la participación de Dani Cardona a las baterías y Edu Piñeras a la guitarra ha contribuido mucho. Es algo que estaba en las premisas del disco: velocidad y electricidad.

— Y en el que mejor canta. O al menos lo hace con más arrojo y menos introspección que de costumbre.

— El tipo de canciones lo requería, y lo suyo ha costado [sonríe]. Pero en directo es muy agradecido, hemos adecuado el repertorio a las canciones de 'Materia oscura' y queda todo muy intenso y electrificante.

— Parece que le ha sentado bien su relación con Jabalina. Es prolífica —tres discos en dos año— y fructífera. ¿Es 'Materia oscura' el mejor disco de Parade, el más completo?

— Con este disco sucedió algo que no me había pasado antes: entré un poco inseguro al estudio. Las maquetas me habían dejado insatisfecho, no las tenía todas conmigo. Pero en la mezcla de las primeras canciones estos temores desaparecieron. La labor en este aspecto de Dani Cardona fue esencial. Es decir, he ido confiando cada vez más en 'Materia oscura' hasta que, pasado un tiempo, estoy completamente satisfecho. Creo que es uno de los discos más cohe-

— como un material moldeable. Y me refiero al pop en su acepción más amplia. ¿Hay alguna tendencia que predomine en la plastilina de 'Materia sonora'?

— Yo veo mucha influencia de los ochenta. 'Transplutonia' le debe mucho a Los Plomos de Miguel Ángel Villanueva, 'Bela y Boris' tiene influencias de los primeros Gabinete Caligari, 'El dolor del espacio' es como una canción de mi grupo de entonces (Los Felpudos). En general, he recurrido a esas escuchas de post nueva ola (1983-87) que formaron mis primeras influencias musicales y he intentado adaptarlas a mi manera de hacer música con Parade.

— ¿La 'melancolía inevitable' en el sonido Parade se sigue manteniendo, pese a la mayor vitalidad y ritmo de estas nuevas canciones?

— Siempre hay unas constantes que se repiten, quieras o no, porque hay unos temas que te afectan más que otros. — ¿El futuro es siempre imprevisible? A estas alturas esperábamos veranear en la Luna o tener una pareja replicante, pero en cambio sí que nos teletransportamos a través de Internet. ¿Lo intuía parecido? ¿Qué nos espera?

— El futuro es un poco decepcionante para los que vivimos con el mito del año 2000. Pero creo que no me moriré sin dar un paseo espacial, aunque sea en una línea de bajo coste.

— En 'No más rocanrol' ha incluido un montaje visual del filme 'Los 5.000 dedos del Dr. T'. ¿Es una de sus películas favoritas? ¿Cuál sería el filme que mejor podría sintetizar el contenido de 'Materia oscura'?

— Si hay alguna película que reclamaría como cercana a Parade, sin duda ésta sería 'Inteligencia artificial' (Steven Spielberg, 2001). Pero para este disco te voy a poner un similitud televisivo: 'Materia oscura' es como un episodio de Halloween de Los Simpson en disco.

PARADE
presenta 'Materia oscura' esta tarde en Fnac (19.30 horas) y el jueves 19 en concierto en el Club 12 & Medio. 23.00 horas. 8/10 euros. Completa: Llum.

«El artista atormentado está sobrevalorado»

Llum. Jesús Sáez cambia su piel musical tras desaparecer su antigua banda



:: BLANCA GALINDO

J. A.

MURCIA. Llum es el proyecto musical de Jesús Sáez, multiinstrumentista murciano afincado en Valencia y durante más de una década baterista de Polar. Tras la desaparición de la banda valenciana, Sáez ha volcado toda su intensidad creativa en un proyecto que no obstante nació antes del adiós de Polar y en el que se pueden apreciar ecos tan diversos como los que van del Broadway de los años 40 al crooner de los 50, el folk-pop de los 60 o artistas actuales como Jens Lekman, The Divine Comedy o Richard Hawley. Llum abre el jueves el concierto de Parade.

— ¿Por qué desapareció Polar?

— Porque, después de 17 años como grupo, algunos miembros de la banda tenían la sensación de que había llegado el momento de hacer cosas distintas, de trabajar de manera diferente, buscar otros sonidos y hacerlo con personas nuevas. Esa fue la razón principal, aunque hay que reconocer que la situación discográfica actual tampoco ayudó mucho a mantener vivas determinadas ilusiones.

— En todo caso, el proyecto de Llum es anterior al adiós de Polar. ¿Necesidad expresiva?

— Totalmente. Me gusta pensar que tengo unos gustos musicales muy amplios, y me di cuenta hace tiempo de que necesitaba algo que completara mi experiencia musical, y que me permitiese hacer las cosas de manera diferente. De hecho, el funcionamiento de Llum no tiene ningún parecido con Polar: tomo yo todas las decisiones, la composición de los temas es progresiva, conforme voy grabándolos y arreglándolos, la instrumentación es abierta, mucho

más libre estilísticamente.

— ¿Cuáles son los presupuestos sonoros y estéticos de Llum? ¿Qué pretende transmitir?

— Cuando me planteé la posibilidad de formar Llum, siempre quise que fuese un proyecto alegre y optimista. Hoy en día el artista atormentado está sobrevalorado. La felicidad superficial es tan ingenua y vacía como la tristeza superficial, como la afectación gratuita. Entiendo la felicidad como el culmen de la superación de adversidades, fruto del entendimiento de la vida y de un progreso de evolución personal. Y ver esto con optimismo me parece una postura vital loable, y muy rara de ver artísticamente hoy: se lleva mucho más el dadaísmo o la autodestrucción. Creo que la vida se puede mirar de dos maneras: con amargo optimismo o con dulce pesimismo, y en ambas siempre hay un ingrediente muy necesario, el humor.

— De momento sólo tiene un single publicado en la colección 'Love songs' de Jabalina, además de una canción —curiosamente grabada en directo en el programa de LaverdadTV 'La Jam Evasión— en un recopilatorio. — ¿Por dónde pasa el futuro de Llum?

— El proceso de grabación con Llum es lento, lo grabo yo todo, exceptuando algún pequeño arreglo, y me gusta construir y deconstruir las canciones, probar diferentes formas de finalizarlas o darles aires diferentes, ver cómo pueden mutar, y eso lleva su tiempo, hasta ver de qué forma me convienen más. No obstante estoy grabando ya, para editar un disco durante la primavera de 2012.

LLUM
actúa el jueves 19 en el Club 12 & Medio, abriendo el concierto de Parade. 23.00 horas. 8/10 euros.